



Guillermo Ríos, escritor y docente

Dos caras de un alma

► La muerte de este viñamarino no se llevó la generosidad y riqueza de su obra, la que nos acompañará por siempre.

CARIBEL CASTRO

De a poco fui llegando a la vida y obra del escritor y profesor Guillermo Ríos Murgués (1939-2005).

Primero conocí a su hijo homónimo, también escritor, pero de paralela vocación por las letras. Luego con los años coincidí con el docente en un encuentro literario entre alumnos de su antaño liceo, el Guillermo Rivera, y Vokelia Tittelboim, ocasión en la cual con evidente orgullo y alegría fue el emocionado anfitrión.

FUERZA Y PASIÓN

Después fui jurado y otra vez disclador de los libros publicados con los premiados del, lamentablemente ahora extinto, Concurso Literario del Magisterio, organizado por la Secretaría Ministerial de Educación.

Allí, Guillermo Ríos Murgués se me apareció de pronto claramente como escritor, habiéndolo sido por años, con tanta fuerza y pasión como a la misma docencia se entregaba por décadas y décadas.

Verificaba a su querido norte:

"Levanta y levanta, / Bastión singular, / rompiendo la lona / mezquina del cielo; / ¡Esquina del canto, / filo del viento, / es duro este calle / en la piel de la sal!"

NUEVA OPORTUNIDAD

Otros años más tarde estuvimos frente al público de la Feria del Libro de Viña del Mar, un verano, conversando de sus proyectos literarios, quizás hablamos esa vez de la misma novela que estuvo a punto de publicar si no fuera porque la muerte le llamó de pronto, como siempre llama, aunque siempre la sepamos a nuestra espalda, sin verla, pero sintiéndola viva, presente, siempre con nosotros.

Como este mismo poeta sabía, y (dis)conforme a eso, pedía en estos conmovedores

Para recordar

"En este mundo ausente, ignoto y cerquita, / Blanca en sal y en tierra, mi escarpia piel, / hecha contra el llamado del viento fuerte, que aulla y grita y ruga, / oh soberbia ira, en estos donaires que son suspos o de Dios."

versos:

"No permitas, Dios, que sea / andanite del camino, / que me enciendan cien velitas, / en las frías madrugadas / que me llenen de banderas en los días señalados"

Su creador recientemente le concedió el primero de sus últimos días como si pidió: ejerciendo su otra cara del alma, siendo profesor como lo había sido de generaciones y generaciones de alumnos de su amado liceo, al cual por supuesto no sólo le entregó tantas de sus huras pedagógicas y cronológicas también, sino además, cómo no, estos versos:

"No sé por qué, Lirio, viejo Lirio de Viña del Mar, / vengo a compararte con el ceibo, / de tus entrañas a la alta crecida, / Acaso seas tú otro árbol florecido, / con sus raíces entramadas / en las entrañas nobles de la Viña de la Mar."

Guillermo Ríos Murgués dejó escrita, dictada y enechada una larga buena vida.

Pocos humanos pasan de ésta dejando escritas sus palabras en el papel y en las almas de los demás, la mayoría, a lo más, trasciende en la sangre de los suyos, en su memoria buena o mala.

Este escritor y profesor viñamarino, así doblemente generoso, merece la pervivencia que se ganó todos estos años.

Se fue, pero se nos queda diciéndonos para siempre una lección, un salmo, una plagaría, que deseguro no olvidaremos jamás.

Guillermo Ríos, escritor y docente : dos caras de un alma [artículo] Gabriel Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Gabriel 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guillermo Ríos, escritor y docente : dos caras de un alma [artículo] Gabriel Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile